

BORRANDO LAS FRONTERAS LITERARIAS: DOS CASOS *

Cartapacios

Por Mariela Dreyfus
New York University

A la memoria de Antonio Cisneros, poeta y traductor

En enero de 1962, la poeta norteamericana Margaret Randall fundó, junto con su par literario mexicano Sergio Mondragón, la revista literaria *El corno emplumado / The Plumed Horn*. Publicada al otro lado de la frontera, en la Ciudad de México, la revista alcanzó en total 31 números hasta julio de 1969, cuando los editores se vieron obligados a cerrarla luego de publicar un artículo acerca de la revuelta estudiantil que tuvo lugar en octubre de 1968, cuyo resultado fue la masacre de aproximadamente 500 estudiantes a manos de la policía en la Plaza de las Tres Culturas.

El espacio que esta revista le otorgó a la traducción de poesía del español al inglés es significativo. Esa sección incluye tanto traducciones de autores individuales como importantes selecciones de la joven poesía proveniente de diferentes países del orbe hispano. En algunos casos, ocurre que un poeta latinoamericano que es a la vez traductor, aparece traducido por un poeta norteamericano que es también, al mismo tiempo, traductor. Tal es el caso de Octavio Paz, traductor de poesía del inglés, francés, portugués y, con una ayudita de sus amigos, hasta del sueco, chino y japonés, que aparece traducido al inglés por el poeta-traductor Paul Blackburn.

De ese modo, se crea una nueva dinámica en la cual la poesía puede pasar de una lengua a otra, de una tradición a otra, creando un circuito de influencias que a veces es claro y directo y otras veces opera elípticamente, pero que sin embargo les otorga a cada una de estas tradiciones nuevos modos de decir y escribir poesía que enriquecen su propio lenguaje y su propia visión.

Cincuenta años más tarde este oficio bifronte, en el que un poeta traductor es traducido por otro poeta traductor, todavía genera un rico y cada vez más intenso intercambio en ambos lados del continente. Sospecho que la globalización, que facilita la

comunicación virtual y permite la apertura de las fronteras literarias, junto al incremento de las oleadas migratorias de latinoamericanos a los Estados Unidos en las últimas décadas, ha contribuido a la expansión de esta práctica. Las traducciones literarias del inglés al español y viceversa, son una constante presencia en revistas y antologías. En los Estados Unidos, tanto las prensas universitarias como las llamadas editoriales independientes han asumido el riesgo de publicar libros bilingües de poetas latinoamericanos todavía en media carrera y dichos poetas, que en su mayoría residen en este país, han publicado a su vez en editoriales españolas y latinoamericanas sus propias traducciones de quienes consideran las voces más importantes de la tradición norteamericana actual. Incluso las voces de los más jóvenes han empezado a difundirse de un lado a otro, de un idioma a otro, borrando las fronteras tanto físicas como simbólicas en las dos orillas.

Si tuviese que hacer una lista exhaustiva de las publicaciones de poesía bilingüe en ambos lados del continente, no me quedaría tiempo para continuar con la ponencia. Sin embargo quisiera citar al menos tres de las antologías dedicadas a la poesía latinoamericana publicadas en los Estados Unidos en la última década. La primera, *Reversible Monuments. Contemporary Mexican Poetry* (Washington: Canyon Press, 2002), fue editada por Mónica de la Torre y Richard Wiegler, y además de ser verdaderamente monumental incluye traducciones de poetas mexicanos en lenguas aborígenes, tales como Natalia Toledo, que escribe en zapoteco, y Búffalo Conde, que escribe en tzeltal. En segundo lugar está el ambicioso volumen *The Oxford Book of Latin American Poetry* (New York: Oxford University Press, 2009) editado al alimón por Cecilia Vicuña y Ernesto Livon-Grossman, que cubre un marco temporal mucho más amplio e incluye 500 años de poesía latinoamericana, desde la época pre-colombina hasta la década del '60. La más reciente es *Hotel Lautréamont. Contemporary Poetry from Uruguay* (Bristol: Shearsman Books Ltd., 2011), a cargo de Kent Johnson y Roberto Echavarren, que reúne a importantes autores pertenecientes a la sólida y continua tradición poética uruguaya.

También quiero mencionar la existencia de dos magníficas revistas literarias: *Review. Arts and Literatures of the Americas*, publicada por Americas Society en la ciudad de Nueva York, y *Mandorla. Nueva Escritura de las Américas / New Writing of the Americas*, que apareció originalmente en la Ciudad de México y actualmente se publica en Illinois. Con una línea editorial diferenciada, por ser más institucional la primera, y más alternativa y arriesgada la

segunda, estas dos revistas se dedican a difundir las voces literarias más destacadas del continente.

En el texto de presentación de esta última, los co-editores Roberto Tejeda y Kristin Dykstra advierten: “El nombre de la revista *-mandorla*, que describe el espacio creado por dos círculos que se intersectan- alude a la noción de intercambio y diálogo imaginativo que es necesario ahora entre las Américas”. Entre los poetas latinoamericanos incluidos en *Mandorla* se encuentran: Marosa Di Giorgio, Roberto Echavarren y Silvia Guerra de Uruguay; Cecilia Vicuña, Raúl Zurita y Lionel Lienlaf de Chile; José Kozer, Omar Pérez y Achy Obejas de Cuba; David Huerta, María Baranda y Gabriela Jáuregui de México; Róger Santiváñez, Domingo de Ramos y Renato Gómez del Perú, y Liliana Ponce, Lila Zemborain y María Negroni de Argentina.

María Negroni es una de las escritoras vivas más importantes de Argentina. Cuenta con una amplia obra que incluye diez poemarios, dos novelas, cuatro libros ensayísticos y unos cuantos tomos de traducción, tanto del francés como del inglés al español. Del francés, Negroni ha traducido *Lo arcángelico* de Georges Bataille; *Sonetos* de Louise Labbé; *Contramuerte y otros poemas* de Bernard Noël y *Hierba a la luna y otros poemas* de Valentine Penrose. Sus traducciones del inglés incluyen *Poemas de Helena en Egipto* de h.d.; *Totemismo y otros poemas* de Charles Simic y *La pasión del exilio. Diez poetas norteamericanas del siglo XX*, una antología que incluye, entre otras, versiones al español de h. d., Marianne Moore, Sylvia Plath, Anne Sexton y Rosemarie Waldrop.

Negroni ha traducido a h. d. en dos ocasiones y no creo que se trate de una mera coincidencia; más bien resulta obvio que la poeta imaginista se ha vuelto una presencia clave en su obra. Existen dos elementos en la poética de h. d. que Negroni asimila para su propia poesía. En primer lugar y sobre todo, el uso del inglés demótico, ese “lenguaje de la tribu” al que se refiere T. S. Eliot citando a Mallarmé. Negroni toma prestados para sus impecables poemas una serie de expresiones idiomáticas que a veces provienen directamente del lunfardo, un dialecto que surgió entre finales del siglo XIX y comienzos del XX entre las clases bajas de la ciudad de Buenos Aires. En contraste con las alusiones cultistas y las citas tomadas del latín, italiano e inglés, el uso del lunfardo crea un novedoso efecto en el habla poética de Negroni. El viaje es otro tema crucial en la poesía de h. d., quien pasó la mayor parte de su vida adulta en el extranjero. Del mismo modo, Negroni vive en Nueva York desde 1985 –salvo por un interludio de cuatro años en Buenos Aires- y tres de sus poemarios

- *Islandia* (1994), *El viaje de la noche* (1994) y *Cantar la nada* (2011)-, se construyen a partir de tópicos como el desplazamiento, el exilio y la desterritorialización. Lo mismo que h. d. en su obra, especialmente en su volumen final, *Helen in Egypt* (1961), Negroni crea en estos textos una voz femenina de resonancias épicas, a fin de volver a contarnos la saga de los hombres guerreros desde la perspectiva de una mujer.

Veamos ahora cómo esta cadena de influencias viaja de una autora a otra en los siguientes versos. Se trata de un fragmento del extenso poema “The Islands” de h. d., que pertenece a su libro de juventud *Hymen* (1921):

II

*What can love of land give to me
that you have not –
what do the tall Spartans know,
and gentler Attic folk?*

*What has Sparta and her women
more than this?*

*What are the islands to me
if you are lost---
what is Naxos, Tinos, Andros,
and Delos, the clasp
of the white necklace? (10)*

En el libro *Poemas de Helena en Egipto*, una selección de h. d. traducida por Negroni (Caracas: Ediciones Angria, 1992), leemos lo siguiente:

II

*¿Qué puede darme el amor de la tierra
que tú no me hayas dado---
qué saben los altos espartanos,
y los pueblos más gentiles del Atica?*

*¿Qué poseen Esparta y sus mujeres
que importe más que esto?*

*¿Qué son las islas para mí
si te extravías--
qué es Naxos, Tinos, Andros,
y Delos, broche
del collar blanco? (11)*

Ahora permítanme leerles un pasaje del libro de la propia Negroni, *Islandia* (Caracas: Monte Avila, 1994), donde el tema del viaje se recrea en clave paródica, apelando al uso casi estricto de la norma coloquial:

*Por más que lo desmientan sus trances en
la liza, por prisa que se dé en lo virulento,
aunque se clave puñales y proclame
berretines de bacana en la mente (milonga
de la cual quiere litigio y versos populares y
faroles), la travesti en su amor, la de abanico
de pleitos irresueltos, prefiere la cautela,
la victoria (ocampo) en que pudiera acabar.
A grosso modo, a guerras perdidas se confina
y a entripados, como si tono burlón
hubiera en filigrana de mostrarle
la clandestina de sí, no solo*

*la vena en que se escribe. ¿Circunscribe así
lo que no entiende? ¿Le viene de perillas
lo que guarda? Pregunta que en rigor
no atina: - ¿Se puede saber, corazón,
por qué no te han herido? (128)*

La traducción al inglés de Anne Twitty, que ganó el Premio del PEN American Center al mejor libro de poesía en traducción en el año 2002, lee:

*No matter how encounters in the lists
belie, how she hastes to virulence,
stabs herself, declaiming tantrums
of the idle rich (local color
the milonga that she mines), transvestite
in her love, with an array
of cases pending, opts for prudence,
the victoria (ocampo) she might be.
A grosso modo, to lost causes she commits
and dated wounds, as if a mocking tone
might betray her in filigree
her secret clandestine, not just the vein
she writes of self. Confines she thus
the world beyond her grasp? Will what she
masks avail? The query she fends off:
Now why, O Heart, has no one
broken you? (44)*

Veamos ahora cómo funciona ese circuito de influencias en el caso del poeta Daniel Bozutzky. Nacido en Chicago de padres chilenos, Borzutzky es el autor de tres poemarios:

Arbitrary Tales (2003), *Capitulation* (2007) and *The Book of Interfering Bodies* (2011). También ha traducido al inglés la obra de dos importantes poetas chilenos: *Puerto Trakl* (Santiago de Chile: LOM ediciones, 2001), del joven poeta de ascendencia mapuche Jaime Huenún y *Canto a su amor desaparecido* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1985), del consagrado poeta Raúl Zurita. Puedo referirme al menos a dos aspectos de la extraordinaria poesía de Zurita que tienen cierta resonancia en la obra de Borzutzky, especialmente en su tercer poemario, que por su complejidad constituye el punto más alto de su producción y revela una expresión madura y contundente.

La poesía de Zurita surge en el contexto del golpe de estado liderado por el dictador fascista Augusto Pinochet en Chile en 1973. En este sentido, su discurso poético apunta a otorgarle una voz a toda una colectividad reprimida y expresar, en un estilo polifónico brillantemente labrado, la experiencia traumática del dolor, la pérdida, la desesperación. Del mismo modo, tal como señala el comentario de Robert Glück incluido en la contratapa, el último poemario de Borzutzky apunta a revelar “los poderes del horror” en la sociedad norteamericana del siglo XXI, que lo coloca en una catastrófica y en apariencia indetenible pendiente hacia su propia destrucción. Tanto Zurita como Borzutzky configuran formas propias y originales a fin de expresar poéticamente los efectos de la guerra. El *canto*, en el caso de Zurita, lo acerca a la tradición oral –y coral-, mientras que la noción del *libro* que maneja Borzutzky, lo emparenta más bien con la tradición de la palabra escrita, con la Ley. Pero en ambos casos, el cuerpo fragmentado –y desaparecido- se convierte en el centro de ese intenso alegato en torno a la condición humana en el marco de la crisis política y social.

Al presentar su traducción del *Canto a su amor desaparecido*, Borzutzky se refiere así a la eficacia poética de los aviones, una imagen recurrente en el libro citado de Zurita:

Es importante señalar aquí la importancia simbólica que adquieren los aviones en los años de Pinochet. Por un lado, está el bombardeo a La Moneda durante el golpe, y por el otro, está el hecho pesadillesco de que a lo largo de la dictadura los cuerpos fueron lanzados desde los aviones “al mar, a los lagos y ríos, o arrojados sobre los Andes”. En otras palabras, los cuerpos arrojados desde los aviones ingresaron al paisaje del país y pasaron a convertirse en una suerte de “ambiente natural” y esto mismo se refleja en varios pasajes del Canto a su amor desaparecido, particularmente en este verso que funciona a modo de estribillo: “Todo mi amor está aquí y se ha quedado: pegado a las rocas, al mar y a las montañas. Pegado, pegado a las rocas, al mar y a las montañas”.

En el poema en prosa “Poetry is Dangerous in America”, incluido en (su) *The Book of Interfering Bodies*, Borzutzky recupera esa potente imagen del avión para configurar un logrado pasaje de consistencia onírica o más bien pesadillesca, donde convergen a un tiempo la imagen de la abuela muerta, un personaje ficticio de Borges y los primeros versos de las excelsas *Elegías del Duino* de Rilke:

In my free time, which became more or less indistinguishable from my overpriced time, I took long walks and began to notice the skulls, arms, legs, eyes, noses, and ears all around me. I did my best to arrange these body parts so that people from all walks of life would find poetry as they hiked through my alleyway. Vowing to never talk to anyone with a blog, I spent time with my dead grandmother. She warned me about the poet who was flung from an airplane for writing the wrong kind of verse. When he awoke he was Funes the Memorious and I was an expatriate in a nameless country in a featureless part of the world. Life was more or less uneventful until the dangling corpse began to recite the first of the Duino Elegies (translated by William Glass). Later, the dangling corpse transformed into scarecrows that hung in parallel rows across the cornfields of Kansas, Nebraska, and Missouri (74).

Este segundo circuito al que acabo de referirme se ha cerrado hace apenas unos días, con esta versión del poema de Borzutzky traducido al español por de Tania Reino, joven estudiante inscrita en mi Taller de Traducción Literaria en la Maestría de Escritura Creativa en Español de New York University (NYU). Nacida en Ecuador y criada en el barrio neoyorquino de Queens, Reino afirma haber encontrado en *The Book of Interfering Bodies*, “Una escritura que nos habla del presente, con un tono que es directo, personal y al mismo tiempo trascendente, que nos habla de las naciones, de una comunidad entera destruida por la falta de ética de las grandes corporaciones (...) Se trata de un texto conciente del fracaso político y el desastre financiero. Sin embargo, todavía es capaz de conservar el sentido del humor”. Para Reino, “Borzutzky es un escritor altamente creativo, con una escritura precisa que subvierte”. He aquí el pasaje de “La poesía es peligrosa en los Estados Unidos” a cargo de Reino, como evidencia de los fructíferos resultados que el constante ejercicio de la traducción poética en ambos lados de la frontera aportan en la actualidad:

En mi tiempo libre, que se volvió casi indistinguible de mi tiempo demasiado caro, tomé largas caminatas y comencé a darme cuenta de todos los cráneos, brazos, piernas, ojos, narices y orejas a mi alrededor. Hice lo posible por ordenar estas partes del cuerpo para que todo tipo de gente se encontrara con la poesía mientras se paseaban por mi callejón. Habiéndome jurado no hablar con nadie que tuviese un blog, pasé el tiempo con mi abuela muerta. Me advirtió sobre el poeta que fue lanzado desde un avión por escribir versos inadecuados. Cuando se levantó era Funes el Memorioso y yo un expatriado en un país sin nombre en un lugar monótono del mundo. Casi nada ocurría en la vida hasta que el cuerpo colgante comenzó a recitar la primera de las Elegías de Duino (traducidas por William Gass). Más tarde, el cuerpo colgante se transformó en espantapájaros colgados en líneas paralelas a lo largo de los maizales de Kansas, Nebraska y Missouri.

Muchas gracias.

Mariela Dreyfus
New York University

* Esta ponencia fue presentada en inglés bajo el título de “Blurring the Literary Borders: Two Cases” en la sesión titulada “Translation as the actualization of poetry and the blurring of literary histories, nations, borders”, a cargo de Pedro Serrano, en el marco de la conferencia anual de la Association of Writers and Writers Programs (AWP), el 3 de marzo de 2012. La traducción y/o vuelta al original es toda mía.